

# **¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo**

## **VI**

### **Capítulo 148: Gran Madre Dragón, ¿qué estás haciendo?!**

**Varios días después, por la noche, León tomó el pijama de pareja y se dirigió al baño para cambiarse.**

**Aunque Noia ya había ido a la escuela, era imposible saber si su hermana le había encomendado a Muen inspeccionar la habitación de sus padres por la noche. Si los descubrían sin dormir juntos o sin pijamas de pareja, sin duda recibirían críticas.**



**León primero colocó el pijama en la percha cercana, luego cruzó los brazos y pellizcó las esquinas de la camisa, quitándosela rápidamente de abajo a arriba.**

**Al mirarse en el espejo, la mirada de Leon se posó en el tatuaje de dragón que tenía en el pecho. Aunque ahora cohabitaba con esa madre dragón, eso no le impedía condensar y almacenar poder mágico en secreto. Por suerte, Rosvitha no había sido muy "confiable" últimamente.**

**Después del último incidente en el estudio donde su poder mágico se perdió parcialmente debido al movimiento de "entrelazamiento de cola", Leon se dio cuenta de que independientemente de si el proceso era normal o no, involucrar el tatuaje de dragón significaba perder poder mágico.**

**Incluso usando solo su cola. Así que, el requisito para acumular cierta cantidad de poder mágico era: no volver a tener intimidad con Rosvitha, de ninguna manera.**

**Pero incluso pensando en este asunto usando sus rodillas, uno sabría que es muy poco probable.**

**La motivación principal de Rosvitha para tomar represalias contra Leon, el prisionero de guerra derrotado, fue obligarlo a hacer esas cosas con ella, insultando así el orgullo y la dignidad de Leon como humano y cazador de dragones.**

**Ahora, al pedirle que cambie su enfoque, es posible que ni siquiera sepa cómo torturar a Leon.**

**¿De verdad lo colgaría y lo azotaría con un látigo pequeño? Eso se consideraría violencia doméstica.**

**En esencia, Leon quería recuperar su fuerza máxima, así que, en el futuro próximo, necesitaba minimizar sus interacciones con Rosvitha al máximo. Idealmente, no debería interactuar con ella en absoluto. Eso significaba que debía mantener su "inocencia".**



**—Silbido... Con razón el Maestro dijo que los jóvenes entrenan más duro. Ahora todo tiene sentido —se dio cuenta León.**

**Pero hacer que un hombre casado, padre de un niño y que vive en pareja, cuya pareja no solo lucía bien y tenía una gran figura sino que también tenía una cola que quería usar para algunas actividades extrañas todas las noches, mantuviera su llamada "inocencia" era bastante difícil, ¿no?**

**Y si Rosvitha descubriera que tener relaciones íntimas con León podría agotar su poder mágico, podría aumentar su frecuencia de "cada tres días" a "tres veces al día".**

**No hay que subestimar a esa madre dragón; incluso en esta situación única, seguramente ella tenía sus formas.**

**—Suspiro... De todos modos, para poder recuperar gradualmente mi fuerza, tendré que provocar a esa madre dragón por ahora —concluyó León.**

**De repente, recordó: «Pero, a pesar de eso, todavía tenemos que seguir con el plan de educación prenatal. Han pasado varios días desde la última vez que le di clases al segundo hijo, así que lo intentaré esta noche».**

**Con eso en mente, León se puso el pijama y salió del baño. La luz del estudio seguía encendida, lo que indicaba que Rosvitha seguía trabajando.**

**León pensó por un momento, luego caminó casualmente hacia la puerta del estudio y se apoyó contra el marco de la puerta.**

**Rosvitha oyó el movimiento, levantó la vista y luego volvió a concentrarse en su trabajo. "¿Necesitas algo?", preguntó.**

**Ella también llevaba puesto el pijama rosa de pareja, probablemente se lo puso mientras Leon estaba en el baño.**

**Su cabello plateado estaba recogido en una sencilla coleta que le caía sobre los hombros. Se sujetaba el flequillo con una horquilla para que no le obstruyera la visión.**



**Cuando Rosvitha se sumergía en su trabajo, desprendía un encanto misterioso, completamente distinto de su habitual comportamiento frío o sarcástico. Esto hacía que la gente, involuntariamente, se callara y admirara su belleza intelectual.**

**Por supuesto, en los últimos días, esta belleza intelectual ha adquirido un toque de adorable contraste. El pijama rosa que vestía, un tanto caricaturesco, contrastaba sutilmente con su refinado temperamento, haciéndola parecer más accesible.**

**León miró el café que había en su escritorio, indicando que se estaba preparando para una sesión de trabajo nocturna.**

**"Tanto trabajo, ¿lo terminarás todo?" preguntó León.**

**"Nunca terminaré si no trabajo", respondió simplemente el adicto al trabajo.**

**"¿Debería traerte algo de comer entonces?" ofreció León.**

**—No es necesario, no tengo hambre —declinó Rosvitha.**

**"Me preocupa que tu bebé tenga hambre", dijo León.**

**El bolígrafo de Rosvitha se detuvo; sus ojos plateados brillaron al levantar la vista, sujetando el bolígrafo con los dedos y la palma apoyada en la barbilla. Desde el otro lado del escritorio, le sonrió a Leon, entrecerrando los ojos ligeramente.**

**¿De verdad te preocupa el bebé? ¿O lo usas como excusa porque te da vergüenza expresar tu preocupación por mí directamente?**

**Habiendo aprendido de su hermana Isabella acerca del juramento que Leon había hecho una vez, Rosvitha finalmente había logrado agarrarlo con fuerza.**

**Aunque no estaba segura de si eran sus verdaderos sentimientos o simplemente una forma de apaciguar a Isabella, sabía que usar esto contra él sería efectivo.**



**Efectivamente, el comentario de Rosvitha provocó una reacción en León, mostrando un toque de vulnerabilidad.**

**¿Me importas? Lo único que me importa es cuándo me entregarás el puesto de Rey Dragón Plateado, para que todo el Templo del Dragón Plateado esté bajo mi dominio, Leon Casmode.**

**Rosvitha sabía que esas palabras exageradas y falsas no eran realmente lo que Leon quería decir. Sin embargo, Rosvitha no estaba segura de qué estaba pensando exactamente. Pero... no importaba.**

**Esta noche, estaba lista para probar el juego de “dos verdades y una mentira” que no había jugado en mucho tiempo.**

**“¿Y entonces?” Rosvitha ahora estaba dispuesta a seguirle el juego.**

**Vivir juntos era así. En esa habitación, eran los únicos compañeros de conversación. Y en medio del aburrimiento de su tedioso trabajo, escuchar las palabras de Leon, fueran ciertas o falsas, era la única forma de que Rosvitha se relajara.**

**¿Y luego? Entonces me encargaré de todo tu trabajo, dejándote, a ti, adicto al trabajo, sin nada que hacer más que retirarte en paz.**

**No se le ocurrían palabras dulces y cursis para decirle a Rosvitha. Después de pensarlo mucho, eso fue todo lo que pudo decir.**

**La reina rió suavemente ante sus palabras. «De acuerdo, todavía me quedan unos cientos de años para jubilarme. Entonces puedes venir y compartir mi trabajo».**

**“¿Dentro de unos cientos de años, saldré de mi tumba para ayudarte con tu trabajo?”**

**No te preocupes, encontraré un mago que resucite tu cuerpo y te convierta en una marioneta que solo sabe trabajar. ¿Qué te parece, querido esposo? ¿Soy considerada?**



**León sonrió a regañadientes, rechinando los dientes. «Eres muy considerada, mi querida esposa».**

**Rosvitha sonrió y enseguida reorientó sus pensamientos. Suspiró aliviada y echó un vistazo a las pilas de informes de trabajo y documentos sobre la mesa. Leon tenía razón, el trabajo era interminable.**

**Por esta noche, se quedaría allí. Al fin y al cabo, todavía tenía que estar despierta hasta las dos y media después de acostarse, y el café en la mesa estaba preparado para eso.**

**Rosvitha se quitó la horquilla, se soltó la coleta y su cabello plateado le cayó como una cascada hasta la cintura. Se levantó, apagó la lámpara del escritorio y dijo: «Me voy a la cama».**

**León sintió una oleada de alegría en el corazón. Por fin, la adicta al trabajo planeaba descansar. Una vez que se durmiera, ¡podría comenzar su plan de educación prenatal!**

**La pareja se metió en la cama por ambos lados. Rosvitha apagó la lámpara de noche y, acostándose, dijo suavemente: «Buenas noches».**

**"Buenas noches."**

**En realidad, antes no tenían la costumbre de desearse buenas noches. Ni siquiera lo consideraban necesario.**

**¿Qué clase de buenas noches podrían intercambiar un prisionero de guerra y una reina? El simple hecho de poder dormir juntos era un milagro en sí mismo, haciéndolos parecer más un matrimonio que nunca.**

**Sin embargo, desde aquella noche en que Noia y Muen fueron a verles inesperadamente, la pareja había desarrollado un acuerdo tácito de desearse buenas noches.**



**Habían “cometido el crimen” esa noche, robándose besos a escondidas, y ese sutil sentimiento de confusión y enamoramiento había despertado sus deseos.**

**Las palabras "buenas noches" eran sencillas, pero calmaron eficazmente el anhelo de ambos. No decirlo siempre les dejaría la sensación de que algo les faltaba en el día. Así que lo dijeron de todos modos, sabiendo que nadie más lo descubriría.**

**Además, decir buenas noches no significaba mucho, ¿verdad? ¿Acaso decir buenas noches implicaba afecto mutuo? De ser así, ¿por qué la burra a la que León solía desearle buenas noches todos los días no se convirtió en una hermosa burra y tuvo un romance prohibido entre especies con él?**

**Reprimiendo sus pensamientos errantes, León cerró lentamente los ojos, esperando en silencio a que la madre dragón se durmiera. La habitación quedó en silencio, y después de un rato, León sintió que era el momento adecuado.**

**Sin mover la cabeza, apoyándola en la almohada, sus ojos se dirigieron al reloj de pared.**

**Eran las 2:15 de la mañana. La Reina ya debería estar dormida,  
¿verdad?**

**León se preparó para actuar. Frunció los labios, abrió la boca  
ligeramente, a punto de preguntar tímidamente si Rosvitha  
seguía despierta. Pero antes de que pudiera hablar, oyó la voz  
de Rosvitha a su lado.**

**¿Estás dormido, León?**

**“N-no... no, no estoy...” León rápidamente fingió estar  
somnoliento.**

**"Oh."**

**Pasaron diez minutos.**

**¿Estás dormido, León?**

**"No."**

**"Oh."**

**Pasaron otros diez minutos.**

**¿Estás dormido, León?**

**“Si tienes algo que decir, simplemente dilo”.**

**“No es nada, sólo pregunto.”**

**Pasaron otros diez minutos.**

**"Duermes-"**

**"No."**

**"Oh."**

**Rosvitha miró el reloj de pared y vio que eran casi las dos y  
media de la mañana. ¿Por qué no se ha dormido todavía este  
testarudo? ¡Vamos, date prisa! ¡Llevo tanto tiempo guardando  
preguntas!**





**Mientras tanto, los pensamientos de León corrían: "¿Qué le pasa a la madre dragón? ¿Toma demasiado café? ¿No puede dormir?"**

**No, no es eso.**

**El cerebro de Leon trabajaba con rapidez. Normalmente, a esa hora, Rosvitha estaría profundamente dormida. Y aunque no estuviera dormida, no hacía falta que siguiera preguntando si Leon dormía. Tras recibir su respuesta, normalmente no tenía nada más que decir.**

**¿No sugiere esto... que Rosvitha realmente quiere que Leon ya esté dormido, para poder hacer fácilmente algo "travieso"?**

**León se puso cauteloso y decidió que cuando Rosvitha volviera a preguntar más tarde, fingiría estar dormido y vería qué estaba haciendo.**



**Después de un rato, la voz de Rosvitha volvió a sonar: "León, León, ¿estás dormido?"**

**León mantuvo los ojos cerrados y no ofreció ninguna respuesta.**

**"Oh ho~ Está dormido."**

**El susurro de la manta acompañó el elegante movimiento de la mujer incorporándose junto a la almohada. Sus ojos plateados danzaban a la luz de la luna.**

**"Bueno, entonces... me ayudaré a mí mismo~"**

**León: ¿?**

**Gran Madre Dragón, ¿qué estás haciendo?**

**Traducido por:**

**ᄇᄇᄇᄇ - RexScan**